



# REVISTA DE MARINA

## EDITORIAL

---

---

Santiago (CHILE), Mayo y Junio de 1971

Volumen 88

Número 3

---



## A 92 AÑOS DE LA EPOPEYA DE IQUIQUE

La historia de los pueblos destinados a sobrevivir, muestra hechos de valor, renunciamiento y sacrificio que son, podríamos decir, la expresión del más puro sentimiento patrio y del más austero sentido del deber y de la responsabilidad.

A noventa y dos años de la gloriosa epopeya de Iquique, nuestros corazones se sienten todavía unidos por el heroísmo de quienes participaron en ella, y laten con el mismo entusiasmo y fervor de cuantos todo lo dieron en defensa de la Patria.

Y es que la realidad de una historia rica en esas virtudes forjadoras del alma y la conciencia de los pueblos, como la nuestra, da a la expresión Patria mayor fuerza y mejor sentido que las razones raciales, religiosas, convencionales o de otra índole.

Es, como ya se ha dicho en otra ocasión, una realidad que enraíza en la entraña misma de la nacionalidad y crea el sentimiento solidario de las nuevas generaciones con aquellas que desde el pasado histórico amaron la Patria, la sintieron viva y vibrante más allá del tiempo y la distancia, llegando en la sublimación de su pasión generosa a ofrendarle sus vidas en un gesto de sencillo y sin igual desprendimiento.

Esto ha sido en esencia la actitud inmortal de Prat y sus compañeros a bordo de la "Esmeralda"; una viva lección de sacrificio y renunciamiento no obstante el impulso de la sangre joven que anhela sobrevivir. De ahí que la ciudadanía de Chile conserve latente en su espíritu y en su corazón, como una razón de su existencia, el deseo de emular a estos hombres cuya memoria vive permanentemente junto a nosotros.

A la grandeza misma de la gesta de Mayo se agrega el recuerdo de las grandes virtudes morales que constituyeron la norma de vida de Prat; el magnífico desprendimiento de sus hombres, que supieron cumplir con las palabras de su arenga y, en fin, todo cuanto allí aconteció mostrando tan gran fervor patriótico junto a la decisión de no rendirse jamás.

Esto es en breves líneas el resumen de la lección imperecedera de Iquique que ya aproximándose a su Centenario permanece fresca entre nosotros y de la cual en cada 21 de Mayo creemos percibir sus ecos.

